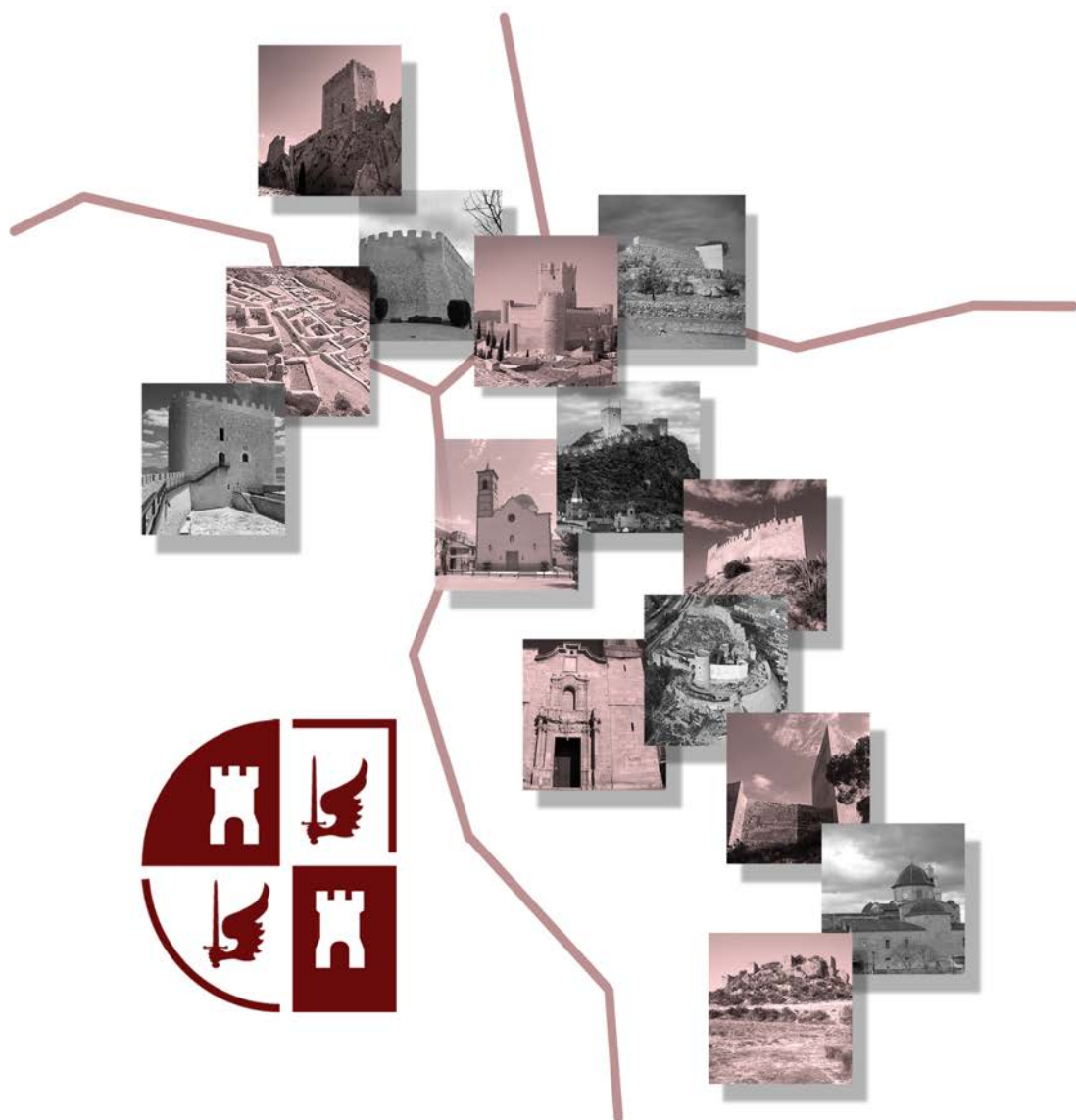


LA FRONTERA QUE UNE

La formación de la frontera entre Castilla y Aragón
en el Sharq Al-Ándalus.

Origen del estado de los Manuel



Aniceto López Serrano, Gabriel Segura Herrero, Joaquín F. García Sáez
(Editores)

LA FRONTERA QUE UNE

**LA FORMACIÓN DE LA FRONTERA ENTRE CASTILLA Y
ARAGÓN EN EL SHARQ AL-ÁNDALUS**

ORIGEN DEL ESTADO DE LOS MANUEL



*La frontera que une.
El origen de las tierras de 'Los Manuel'
Vídeo documental
Universidad de Murcia: TV.um.es*

Aniceto López Serrano – Gabriel Segura Herrero – Joaquín F. García Sáez
(Editores)

LA FRONTERA QUE UNE

LA FORMACIÓN DE LA FRONTERA ENTRE CASTILLA Y
ARAGÓN EN EL SHARQ AL-ÁNDALUS

ORIGEN DEL ESTADO DE LOS MANUEL

2019-2022



Real Academia
Alfonso X el Sabio



Editan:

Real Academia Alfonso X el Sabio
Fundación CajaMurcia
775 aniversario de la frontera entre los reinos de Murcia y Valencia

© Los Autores

© De la presente Edición 2022

Real Academia Alfonso X el Sabio y Fundación Cajamurcia

Depósito Legal: MU 834-2022

ISBN: 978-84-126041-0-8

Colaboran:

Universidad de Murcia
Centro de Estudios Locales del Vinalopó
Centro de Estudios Locales de Yecla y Norte de Murcia
Asociación Cultural Torre Grande de Almansa
Sede Universitaria de Elda. Universidad de Alicante
Ayuntamiento de Elda
Ayuntamiento de Almansa
Ayuntamiento de Villena
Ayuntamiento de El Camp de Mirra
Museo Municipal Jerónimo Molina (Jumilla)
Museo Dámaso Navarro de Petrer
Museo Histórico Artístico de la ciudad de Novelda
Museo Arqueológico José M.^a Soler (Villena)
Centro de Estudios y Archivo Histórico Municipal Alberto Sols (Sax)
Asociación Cultural del Tractat d'Almistrà
Fundación Municipal José M.^a Soler (Villena)
Asociación Cultural Amigos de la Historia Caudetana
Asociación Cultural de Amigos de la Historia de Villena

Diseño de Portadas: Óscar Martínez García

Corrección de Pruebas: Gabriel Segura Herrero y Martín Martí Hernández

Composición: Aniceto López Serrano y José M.^a Ruiz

Impresión y encuadernación: Gráficas El Niño de Mula S.L.L.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Juan González Castaño, director de la Real Academia Alfonso X el Sabio 11

Aniceto López Serrano, coordinador y editor

La incorporación del Norte del reino islámico de Murcia a la corona de Castilla por el infante don Alfonso 13

PERÍODO ISLÁMICO

Emilio González Ferrín (Universidad de Sevilla)

Las Españas del siglo XIII: Alándalus transferido 69

Alfonso Carmona González (Universidad de Murcia)

Cuando el Reino de Murcia era andalusí. Textos arábigos para la Historia del Nordeste de Tudmir 83

Antonio Constán-Nava

Huellas lingüísticas de época andalusí en la geografía actual de Villena, Caudete y Yecla 103

Azucena Hernández Pérez

Astrolabios en *Šarq al-Ándalus* o la exquisita conjunción de arte y ciencia 113

Belén Cuenca Abellán

La reforma religiosa de los Almohades. Arquitectura y transferencias culturales en el *Al-Ándalus* 133

Emiliano Hernández Carrión

Las necrópolis islámicas en la Región de Murcia: una revisión crítica 151

Daniel Andrés Díaz

Un ejemplo de poblamiento rural en el siglo XIII: la cueva del Lagrimal (Villena-Alicante y Yecla-Murcia) 171

CONQUISTA Y OCUPACIÓN CRISTIANA

Manuel González Jiménez (Universidad de Sevilla)

Fueros y ordenamientos concejiles en el Reino de Murcia durante los reinados de Fernando III y Alfonso X 199

Francisco Ruiz Gómez (Universidad de Castilla-La Mancha)
La forma de vida de los caballeros de las órdenes militares en la Edad Media . 213

Brauli Montoya i Abat
El catalán en el Reino de Murcia entre la segunda mitad del siglo XIII
y la primera del siglo XIV 235

Gabino Ponce Herrero, Ángel Sánchez Pardo y Pablo Giménez Font
Geografía histórica de Villena en el momento de la conquista cristiana..... 253

Estefanía Gandía Cutillas
Evolución del poblamiento medieval en el Norte del Reino de Murcia
(Jumilla-Yecla). Transformaciones y nuevas formas de gestión económica
después de la conquista castellana..... 289

José Luis Menéndez Fueyo y Joaquín Pina Mira
La marca del reino. Producciones decoradas cristianas en la frontera meridional
del Reino de Valencia (siglos XIII-XIV) 313

Francisco José Carpena Chinchilla
La conquista cristiana como fuente de legitimidad socio-política en Yecla
a finales del siglo XVII 333

José Fernando Domene Verdú
Las visitas de los reyes de Aragón y de Castilla a Villena en el siglo XIII 355

José Soriano Palao
El arte médico en Castilla y Aragón en el período bajomedieval 371

Martín Martí Hernández
A propósito del siglo XIII. Literatura y leyenda 389

FORMACION DE LA FRONTERA. EL ESTADO DE LOS MANUEL

Rafael Azuar Ruiz (MARQ-Alicante) y *José Luis Simón García* (Universidad
de Alicante)
Arqueología de las fronteras: entre cristianos y musulmanes en el *Sharq al-*
Ándalus y entre los reinos de Castilla y Aragón (siglos XIII-XIV) 409

Aurelio Pretel Marín (Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”)
Entre el cuento y la historia: origen del estado colchón de don Manuel en la
frontera de Aragón y Castilla429

Aniceto López Serrano
Repoblación y organización del Norte de Murcia después de la conquista
cristiana en la *Tierra de don Manuel* 489

Joaquín F. García Sáez y Enrique R. Gil Hernández
El castillo de Almansa en la época de los Manuel: aportaciones desde el análisis
arqueológico y arquitectónico575

Laura Hernández Alcaraz
Villena y el Señorío de los Manuel: paisaje cultural y evidencias materiales
de los siglos XIII y XIV593

José Tomás Murcia Campos
Algunas consecuencias del traspaso del valle de Ayora de Castilla a Valencia ..613

Alfonso Arráez Tolosa
La fijación de la frontera del Señorío de Villena con el Reino de Valencia.
La carta de amojonamiento entre Almansa y Ayora de 1434625

LOS MEDIOS EN EL ESTUDIO Y DIFUSIÓN DE LA HISTORIA MEDIEVAL

Alfonso Burgos Risco (Universidad de Zaragoza)
Aproximación interdisciplinar al diseño morfológico de recreaciones
técnico-artísticas para documentales643

Romá Francés Berbegal
El Tractat d’Almistrà i la recreació històrica en El Camp de Mirra657

Mariano Ruiz Esquembre
Murió el hombre, pero no su nombre667

ARQUEOLOGÍA DE LAS FRONTERAS: ENTRE CRISTIANOS Y MUSULMANES EN EL *SHARQ AL-ANDALUS* Y ENTRE LOS REINOS DE CASTILLA Y ARAGÓN

Rafael Azuar Ruiz

MARQ Museo Arqueológico de Alicante. razuar@diputacionalicante.es

José Luis Simón García

Universidad de Alicante. simon@ua.es

RESUMEN

El cauce del Vinalopó siempre ha sido, y sigue siendo, un paso natural de comunicación entre las tierras costeras de la franja oriental con las del centro y sur de la Península. La arqueología nos permite documentar la aparición en estas tierras, de las imponentes y esbeltas torres exentas almohades, las cuales fueron objeto de transformación tras la conquista por motivos políticos acontecidos tras la Revuelta Mudéjar del siglo XIII, bajo el dominio de los Manuel, los cuales iniciaron en algunos casos su transformación en residencias feudales.

409

PALABRAS CLAVE: Sharq Al-Andalus, Frontera, Castillos, Vinalopó

ABSTRACT

The Vinalopó channel has always been, and continues to be, a natural communication channel between the coastal lands of the eastern fringe and those of the center and south of the peninsula. Archeology allows us to document the appearance in these lands of the imposing and slender exempt towers Almohads, which were subject to transformation after the conquest for political reasons that occurred after the Mudéjar Revolt of the thirteenth century, under the rule of the Manuel, which they began in some cases their transformation into feudal residences.

KEY WORD: Sharq Al-Andalus, Border, Castles, Vinalopó

EL VINALOPÓ UNA VÍA NATURAL ANTES QUE FRONTERA

Desde la Antigüedad, el cauce del Vinalopó siempre ha sido, y sigue siendo, un paso natural de comunicación entre las tierras costeras de la franja oriental con las del centro y sur de la Península. Extenso territorio surcado de norte a sur por la alto

Imperial *Via Augusta* -antigua *Via Hercúlea*- que en el siglo IV d.c. vertebraba las provincias tardo-romanas de la *Tarraconensis* y la *Carthaginiensis*.

De tal forma que el tramo entre *las mansiones de Sucronen* (Xàtiva) y *Karthagine Spartaria* (Cartagena), del itinerario de Antonino (Siglo III-IV d.c. (Roldán, 1973; Blázquez, 2000: 378-409), discurre por el cauce del Vinalopó, coincidiendo su trazado de norte a sur con el siguiente orden: *Ad Statuas*, *Ad Turres* (Fuente la Higuera-Villena), *Ad Ello* (Elda), *Aspis* (Aspe), *Ilici* (Elche), *Thiar?* y *Karthagine Spartaria* (Cartagena) (Llobregat, 1983: 229).

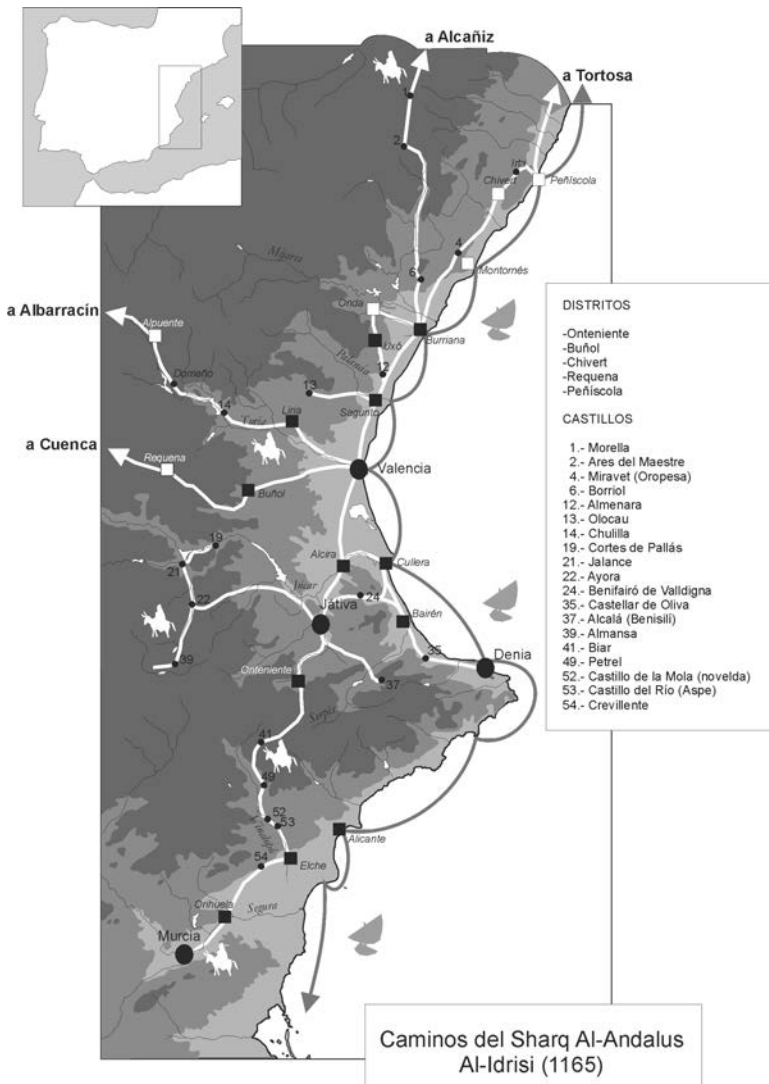


Fig. 1: Las fortificaciones de *Sharq Al-Andalus* según *al-Idrisi*

Fuente: Rafael Azuar

Antiguas mansiones o paradas/postas entre *Ad Turres* e *Ilici* que coinciden claramente con las poblaciones o lugares actuales desde Fuente la Higuera (*Ad Turres*) a Elche, ya mencionadas, y que jalonan el trazado del Vinalopó a través de los lugares de Villena, Elda y Aspe (Llobregat, 1983: 236-7).

Itinerario natural del que no encontraremos nueva mención hasta plena época islámica y, en concreto, a finales del siglo XI y en el *Tarṣī' al-Ajbâr* del geógrafo almeriense *al-'Udrī* (m.1086), en cuya obra este trayecto discurría o estaba jalonado por las siguientes poblaciones de sur a norte, según la traducción de J. Vallvé (1972: 157).

Itinerario de Murcia a Valencia:

“De la ciudad de Murcia a la ciudad de Orihuela (Ūryūla), una etapa; a la alquería de Aspe ('Aṣb), una etapa; a Biar (Biyâr) una etapa; a la ciudad de Játiva (Šâtiba) una etapa; a Alcira (Ŷazîrat Šuqar) una etapa; a Valencia (Balansiya) una etapa.”

Trayecto conocido y confirmado por la documentación cristiana con motivo de la estancia del Cid en Villena o *Ballyana*, con relación al sitio de Aledo (1088) y su posterior estancia en Elche, en donde pasó la Navidad de ese año (Huici, 1970: 24-32). Casi un siglo después, volvemos a encontrar una descripción de este itinerario natural en la obra del geógrafo ceutí, *al-Idrîsî*, en su libro *Uns al-Muhaÿ wa-rawḍ al-furaÿ* -escrito con anterioridad a su muerte acaecida en 1165- quien nos describe de forma casi idéntica pero más detallado el itinerario de Murcia a Valencia, según la traducción de J. 'Abid Mizal (1989: 92)

411

La ruta de Murcia a Valencia:

“De Murcia a Orihuela hay doce millas, de Orihuela a Albaterra (Al-Butayra), donde está el parador, hay seis millas, de Albaterra al castillo de Aspe ('Asf) hay seis millas, al castillo de la Mola (Mûla) que está a las orillas del río Vinalopó (Río de Elche) hay seis millas, al castillo de Petrer (Baṭrîr) hay una etapa cuyas millas son treinta y cinco, de Petrer al castillo de Biar (Biyâr), al castillo de Onteniente (Untiniyân) hay treinta y seis millas, de ella a la ciudad de Játiva hay treinta millas, de ella a la ciudad de «Isla del Júcar» [Alcira] (Ŷazîrat Šuqar), a la orilla del río F.r.ṣ.a. llamado río Q.L.Ṣ.A [río Júcar], hay once millas, de Alcira (al- Ŷazîra) a la ciudad de Valencia hay veintiocho millas.”

Itinerario geográfico de mediados del siglo XII y anterior a la llegada de los almohades a estas tierras tras la muerte en 1172 del señor de Murcia, Ibn Mardaniš.

POBLADOS FORTIFICADOS PRE-ALMOHADES EN EL CAUCE DEL VINALOPÓ

Los textos islámicos y cristianos confirman el trazado de la antigua vía romana por el cauce del Vinalopó y en su trayecto mencionan la existencia de una serie de castillos anteriores a la llegada de los almohades. Así, en el texto de *al-Idrîsî* se detalla la ubicación de los *huṣûn* de Aspe, la Mola, Petrer y Biar.

De todos estos castillos el que nos ha aportado más información, gracias a sus ocho campañas de excavación, es sin lugar a dudas el castillo del Río de Aspe (Azuar et al. 1994), que nos sirve de referencia para identificar, describir y conocer cómo eran estos *ḥuṣūn*, anteriores a la llegada de los almohades.

Los resultados de su investigación arqueológica nos documentan que estamos ante un tipo de asentamientos sobre pequeñas o medianas elevaciones próximas al cauce del río, no habitadas anteriormente y por tanto de nueva planta que, para su protección, se fortifican en extensos recintos amurallados. Recintos caracterizados por sus lienzos o paños realizados en fábrica de tapial sobre cimientos de mampostería, con desarrollo en cremallera, adaptados a la orografía del terreno y reforzados por cubos de planta rectangular en saliente y macizos de tapial sobre mampostería. Al recinto fortificado se accede por complejas puertas en recodo, con rampa o pasillo con antemural dispuesta entre cubos y entrada en recto. El interior de estos recintos está organizado en una trama urbana bastante regular u ortogonal en la que se levantan viviendas de pequeño módulo en “L” con patio, sin parangón con períodos anteriores. La excavación de los espacios domésticos ha aportado un importante registro cerámico, así como de útiles y herramientas que refuerzan la hipótesis de que estamos ante comunidades estables campesinas, dedicadas a la explotación agrícola y ganadera que les aportan los recursos para su manutención y para la realización de manufacturas textiles que, con toda seguridad comercializan en los mercados locales de las próximas ciudades o intercambian por productos de los campesinos de las alquerías cercanas (Azuar, 2002, 2004 y 2016).

412

Rasgos y registros arqueológicos que responden a un tipo nuevo de asentamientos estables y permanentes de campesinos concentrados en el interior de recintos fortificados. Castillos o *ḥuṣūn* cuyas características las encontramos en el castillo de la Mola de Novelda, mencionado en el texto de *al-Idrīsī*, sobre todo en su recinto exterior o albacar, en la actualidad bajo la plaza del santuario, como confirman sus excavaciones (Navarro, 2001a). Por el contrario, aunque las excavaciones en el castillo de Petrer (Navarro, 1988, 2001) confirman su cronología del siglo XII, resulta difícil de constatar si es de esta época su frente inferior amurallado y más todavía la datación de su torre exenta. En peor situación nos encontramos cuando analizamos el castillo de Biar, cuyas intensas reformas bajo-medievales y sus excavaciones (Segura y Simón, 2001) no nos permiten conocer si en origen fue un poblado fortificado.

Esto es en cuanto se refiere a los castillos mencionados en los textos, pero en el curso del río y sin referencias textuales o documentales, hay que mencionar como de esta tipología de nuevos asentamientos fortificados al de Elda, presente en los restos de su antiguo perímetro amurallado de tapial (Segura, 1995 y 2001; Azuar, 2008). También en los castillos de Agost (López, 1996) y sobre todo el despoblado y no excavado de Serrella, próximo a Bañeres, con sus restos del recinto fortificado en fábrica de tapial (Azuar, 2007).



Fig. 2: El Castillo del Río (Aspe, Alicante)

Fuente: Rafael Azuar

LAS FORTIFICACIONES ALMOHADES DEL TERCER CALIFA ABÛ YÛSUF YA'QÛB AL-MAMSÛR (1184-1199)

Tras la muerte de *Ibn Mardaniš*, acaecida en el 1172 (Huici, 1956: 242 y ss.), los almohades pudieron penetrar con mayor rapidez para extender su dominio sobre las tierras del *sharq al-Andalus*, aunque con bastante esfuerzo, debido a la reticencia de los poderes locales. Un ejemplo de esta resistencia constituyó la fallida expedición almohade al sitio de Cuenca, acaecida en el año 1172, narrada en la crónica de *Ibn Šâhib Al-Salâ*, intitulada *Al-Mann bil-Imâma*, en la que al relatar el desarbolado regreso de las tropas por esta tradicional vía de comunicación entre Valencia y Murcia, describe los lugares que jalonaban el trayecto de Játiva a Orihuela (1969: 224)

NOTICIA DE LA FIESTA DE LOS SACRIFICIOS EN ESTA EXPEDICION,

“...Luego siguió el Domingo 20 (13 de Agosto), acampó en el castillo de Balyâna (Villena). En la marcha del Lunes (14 de Agosto) acampó en el castillo de 'Asf (Aspe). Luego continuó el Martes (15 de Agosto) en el castillo de Elche. En la marcha del Miércoles (16 de Agosto) acampó en el castillo de Orihuela.”

Interesante texto porque no sólo confirma el antiguo trayecto natural, sino que además nos describe la marcha del ejército y sus lugares de acampada que nos ayudan a comprender la política almohade de refortificación de las vías de comunicación para facilitar su paso.

De nuevo la arqueología nos permite documentar la aparición en estas tierras de las imponentes y esbeltas torres exentas almohades: de planta rectangular y levantadas en tapial, de varias plantas y que llegan a sobrepasar los veinte metros de altura, sin precedentes en el *sharq al-Andalus*. Edificios excepcionales

construidos con fines eminentemente defensivos que encontramos en el castillo de Villena, reforzando los recintos del castillo de la Mola (Novelda) y en alcázar de la Señoría de Elche.

Torres similares, de muros de dos o tres metros de espesor, con ingreso a nivel de base y acceso o comunicación entre plantas a través de una escalera de obra que discurre por el lateral y con cubierta de arcos escalonados. Prácticamente no disponen de aberturas y se iluminan interiormente por medio de aspilleras con derrame interior en las salas. Torres que presentan la particularidad de su novedosa decoración exterior de “falso despiece de sillería”, realizada para ocultar las marcas de los mechinales de las cajas del tapial, y que todavía es visible en la torre de Villena y en la torre cuadrada y mocha del castillo de la Mola de Novelda.

La tipología de estas torres y, sobre todo, su decoración exterior nos ha permitido identificar su dilatada geografía que se extiende desde el oriente al occidente de al-Andalus y desde Ciudad Real hasta Marrakesh, al sur del imperio Almohade (Azuar, 2005; Azuar y Ferreira, 2014: 403-5). Construcciones de una cronología que se corresponde con la reforma fortificadora llevada a cabo por el tercer califa almohade *Abû Yûsuf Ya 'qûb al-Mansûr* (1184-1199), tras el triunfo de la batalla de Alarcos (1195). Fortificaciones levantadas por orden del Califa y según los diseños de los arquitectos y alarifes del Estado.

414



Fig. 3: El Castillo de la Atalaya (Villena, Alicante)

Fuente: Rafael Azuar

LA DESARTICULACIÓN DEL ESTADO ALMOHADE Y LA APARICIÓN DE LOS PODERES LOCALES (1212-1238)

En el primer cuarto del siglo XIII, el poder almohade en la Península está en pleno desmoronamiento. A raíz de la muerte del califa *Yūsuf II al-Mustansir*, acaecida en el año 1224, al-Andalus y en concreto sus tierras orientales, fueron un hervidero; la lucha por el poder es patente y es en la misma ciudad de Murcia donde un nieto, conocido como *al-'Adil* (1224), se subleva y se declara el nuevo califa consiguiendo el reconocimiento de los gobernadores de Al-Andalus, excepto de otro descendiente califal, el *sayyid Abū Zayd*, último gobernador almohade de Valencia (1223-1229) (Molina, 1986: 23-26).

Efímeros últimos años del gobierno almohade, ya que, en el verano del año 1228, de nuevo los miembros y descendientes de la poderosa familia de los *Banū Mardaniš* se sublevaron contra el poder almohade, siendo reconocidos por los gobernadores de los distritos, desde Murcia a Játiva. Será el de Onda, *Zayyân b. Mardaniš*, quien expulsará a *Abū Zayd*, último gobernador almohade, entrando en Valencia el 25 de enero de 1229.



Fig. 4: El Castillo de La Mola (Novelda, Alicante)

Fuente: Rafael Azuar

A partir de este suceso, nos encontramos ante una nueva geografía política del *sharq al-Andalus*: las tierras de la frontera, desde la cuenca del Palancia hasta Morella, permanecerán bajo dominio del exiliado *Abū Zayd* quien pactará con Jaime I un acuerdo en Calatayud, el 29 de abril de 1229, por el cual se comprometía a entregarle estos castillos a cambio de que le ayudase a retomar el gobierno de Valencia (Molina, 1977: 27-29). Gobierno de Valencia en manos de *Zayyân b. Mardaniš* que se extendía por el sur hasta los distritos de Játiva, Alcira y Denia, cuyos gobernadores en ese mismo año reconocieron la autoridad de los *Banū Hūd*

de Murcia, soberanos de las tierras al sur del cauce del Vinalopó (Molina, 1986: 43).

En este convulso primer tercio del siglo XIII es cuando asistimos a la emergencia o construcción de torres de tapial exentas para proteger a las comunidades campesinas, como las torres de las alquerías de la huerta de Valencia (Bazzana, Guichard, 1978; Beltrán, 2002). En nuestra zona de estudio, podríamos mencionar a la torre de *Negret*, de la alquería de *Beneixama, de Capdet o Caudete, de Bogarra* (Simón, 2017: 365-368), de Monóvar o la de *Nompot* (Monforte) (Segura y Simón, 2001). A éstas habría que añadir las levantadas para delimitar el territorio del distrito o *'amal* de Villena, como serían los casos de las torres de Biar y la desmochada de Sax, como hemos tratado en otras ocasiones (Azuar, 2016: 200-208).

LA CONQUISTA (1238-1244)

416 La alta densidad de castillos, torres y recintos urbanos fortificados a lo largo de las tierras del *Sharq al-Andalus* no supusieron un freno a la expansión cristiana, como demuestra la rápida conquista llevada a cabo por el monarca aragonés Jaime I y por el infante castellano, futuro Alfonso X el Sabio. Así, Jaime I tras la conquista de Mallorca (1229) y en apenas seis años, los transcurridos desde la toma de Morella en el 1232 hasta su entrada en la ciudad de Valencia en septiembre de 1238, sin apenas ninguna batalla ni resistencia relevante se apoderó de Valencia, expulsando a *Zayyân ibn Mardaniš*, su último gobernador, con una tregua de siete años tras la cual se comprometía a entregarle el resto de su gobernación o antigua cora de Denia que se extendía hasta el cauce del Vinalopó (Huici, 1970, Guichard, 2001; Molina, 1986: 47-48). *Zayyân* aprovechando la muerte de *Ibn Hûd*, acaecida ese mismo año de 1238, y a petición de los murcianos, se hace cargo del poder y en 1241 busca la protección del monarca Fernando III para ayudarle a recuperar el *sharq al-Andalus*, pero fue destituido por *Ibn Hûd Bahâ' al-Dawla*, marchando a Alicante ese mismo año desde donde se exilió a Túnez, en fecha incierta (Molina, 1986: 48).

Al mismo tiempo, la corona castellana bajo Fernando III tomaba Córdoba en 1236, dejando el frente oriental a su hijo el infante don Alfonso y encargando a la Orden de Santiago que avanzara en la conquista, apoderándose en 1242 de los castillos de la llanura albaceteña hasta la sierra del Segura, desde Chinchilla hasta el extenso alfoz de Segura con, entre otros, sus lugares de Moratalla, Socovos, Letur, Liétor, Nerpio, Taibilla, Yeste, etc. (Rodríguez, 1986: 10; López, 2017: 108-113).

En estos años y tras la conquista de Valencia, una mesnada de caballeros aragoneses intentó la toma de Villena y Sax, en donde murió en 1239 Artal de Alagón, pero fueron los Calatravos quienes definitivamente se apoderaron de estos castillos (1240-1242), para la corona de Aragón (López, 2017: 116-117).

El rápido avance de la conquista y la presión de las tropas adelantadas de Castilla y de Aragón llevaron a *Ibn Hûd Bahâ' al-Dawla* (1241-1259/1260) –el

«*Abenhudiel*» de las crónicas que expulsó a *Zayyân*– a solicitar el acuerdo y apoyo del monarca castellano. Así, el 2 de abril de 1243 se firmó el Pacto de Alcaraz, ratificado por los señores o arráeces, entre otros, de Cieza, Ricote, Orihuela, Crevillente, Elche y Alicante, por lo que en ese año las tierras de Yecla, Jumilla y Elda-Petrel ya estaban bajo dominio castellano. Tras la estancia en Alcaraz, el infante Alfonso aprovechó para acudir en ayuda de los arráeces de Játiva y Alcira que estaban sufriendo la presión de las tropas de Jaime I, acogiéndose muy probablemente a su condición de arráeces pro-hudíes. Se admite que fue en esta ocasión cuando Almansa, Enguera y Mogente (1244) se incorporaron a la corona castellana, gracias a D. Pedro Núñez de Guzmán (López, 2017: 113-122)

Enfrentamientos entre las dos coronas que, junto a las pretensiones expansionistas de las Órdenes Militares, sobre todo la de los Santiaguistas y en menor medida los Calatravos, les llevaron a la necesidad de firmar un nuevo acuerdo para poner fin a las disputas sobre los antiguos derechos de conquista y de expansión territorial, plasmados en los sucesivos acuerdos de Tudején (1151), Cuenca (1177) y Cazola (1179). El nuevo Tratado firmado en Almizra el 26 de marzo de 1244, recogía los acuerdos precedentes, sobre todo el firmado en Cazola, por el que la cuenca del Vinalopó se convertía en la frontera entre las dos coronas (López, 2017: 119-127).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA FRONTERA (1244-1258)

Tras la firma del Tratado de Almizra (Campo de Mirra, Alicante), los castillos de Villena y de Sax-Salinas, que pertenecieron a la Orden Calatrava, así como el castillo y villa de Elda, pasaron a integrarse definitivamente a la corona de Castilla, formando parte de las posesiones de la poderosa Orden de Santiago hasta 1257; mientras que los castillos y lugares de Bañeres y Serrella quedaron integrados en la corona de Aragón, siendo entregados en 1249 a Jofré de Loaysa, a cuyo hijo el monarca castellano, por otra parte, le otorgó posteriormente el castillo de Petrer (1258). Por el contrario, el castillo de Biar siempre se mantuvo como posesión o villa real aragonesa, permaneciendo durante siglos como *Clau del Regne*, de la frontera entre los dos reinos (Azuar, 2016: 201-205).

Acuerdos políticos y territoriales que precedieron a un programa de fortificación de la frontera aragonesa con la construcción o levantamiento, a imitación de Biar, de las torres exentas de tapial en los castillos de Bañeres (1249) y Petrer (1258) dependientes de Jofré de Loaysa, y más a Levante, controlando el paso del llano de Alicante hacia la montaña, la torre del castillo de Xixona (1258) (Azuar, 2011: 48).

Torres de planta rectangular, a imitación de las de época almohade, levantadas en fábrica de tapial sobre basamento de mampostería y de tres plantas que se diferencian de las almohades por su ingreso en altura –por el que se accedería por medio de una escalera–, y por albergar en su planta inferior un aljibe para reforzar su autonomía defensiva, sobre todo vertical. La comunicación interior se haría por medio de escalas, seguramente de madera, de las que no se ha conservado ningún

ejemplo. Por último, al exterior no presentan la decoración de “falso despiece de sillería”, dejando claramente visibles las marcas de las agujas o mechinales.



Fig. 5: Fortificación de la frontera por la Corona de Aragón (1244-1258)

Fuente: Rafael Azuar

Por el contrario, en la zona castellana no se ha documentado ninguna construcción o refuerzo en los antiguos castillos, sino todo lo contrario, parece que asistimos a un proceso de despoblación generalizada (Gabino, 2017: 87ss) debida a la expulsión de la población musulmana y de las aljamas de sus asentamientos, junto con un proceso de “desencastillamiento”, constatándose un desplazamiento de los musulmanes de los poblados fortificados al llano en nuevos asentamientos sin defensa alguna, como son ejemplos los casos del castillo del Río, del que los documentos testimonian, la existencia de un “Azpe el viejo y un Azpe el nuevo”; o el desplazamiento de la población del castillo de la Mola de Novelda a la actual población en el llano de Novelda o el abandono del castillo de Agost y el asentamiento de la población en la actual población. Ejemplos de la política castellana de conquista y construcción de la frontera totalmente diferente a la llevada a cabo por la corona de Aragón.

EL NACIMIENTO DEL SEÑORÍO DEL INFANTE DON MANUEL

A finales de la década de los cincuenta, gran parte de las tierras de la frontera del Reino de Murcia estaban en manos musulmanas, con el estatuto de protección y vasallaje que gracias al Pacto de Alcaraz disfrutaban el sultanato Hudí hasta el 1266, o los arráeces de Orihuela, Crevillente, Elche y Alicante, hasta 1257-1258.

Con el fin de controlar y asegurar la frontera, Alfonso X el Sabio concedió a su hermano menor, el infante Manuel, Adelantado de Murcia, un extenso territorio que abarcaba las tierras, castillos y aldeas de Elche, Aspe, valle de Elda, Villena y Yecla, base u origen del posterior señorío de Villena (López, 2017: 136-139)

La revuelta mudéjar (1263-1266). Desarbolar y desmochar las torres de la frontera

La dura política de conquista llevada a cabo por el monarca castellano en Andalucía Occidental, al no respetar los acuerdos de rendición firmados con las aljamas a las que desposeyó, apropiándose de sus tierras y haciendas, fue el origen del estallido de la revuelta de los mudéjares, que se propagó de oeste a este, entre los años 1264 y 1266. Revuelta que el novato infante Manuel no supo ni pudo controlar, por lo que Alfonso X el Sabio pidió ayuda a su suegro Jaime I.



Fig. 6: Desmochar las torres por el infante Manuel de Castilla (1263-1266)

Fuente: Rafael Azuar

En respuesta, el monarca aragonés en una rápida campaña de apenas dos meses que comenzó en noviembre de 1265 en la población de Villena y finalizó con la sumisión de las aljamas de Elche y Orihuela en la Navidad de ese año, fue capaz de sofocar la rebelión, devolviendo los territorios a su señor el infante Manuel.

Quizás como represalia y para evitar futuras revueltas, la arqueología ha constatado y documentado la huella de la acción política: derribar y desmochar las antiguas torres levantadas por el tercer califa almohade. Así, comprobamos cómo la torre del castillo de la Atalaya de Villena, la torre cuadrada del castillo de la Mola

de Novelda y la propia torre del alcázar de la Señoría de Elche, fueron derribadas hasta su primera planta con el fin de inutilizarlas defensivamente. Política o plan de desmochar o derribar torres en la frontera castellana que coincide con los límites del territorio del señorío del infante Manuel y que, por el contrario, no se produjo, sorprendentemente, en la frontera aragonesa, en la que sus castillos o torres de Bañeres, Biar, Petrer o Xixona, permanecieron intactas hasta nuestros días.

La actividad edilicia de los Manuel

Resulta por el momento extremadamente difícil identificar con claridad la actividad edilicia de los Manuel, tanto por la falta de documentación, ya sea textual o arqueológica, como por las profundas transformaciones que muchos de los castillos, pertenecientes a su señorío, sufrieron en la segunda mitad del siglo XV, bajo el dominio de don Juan Pacheco, Marqués de Villena, entre 1445 y 1468, el cual despliega una actividad constructora que hemos analizado en otros trabajos (Simón, 2011).

Desde el punto de vista de la técnica empleada en cada período, las fortificaciones almohades y post-almohades son mayoritariamente en tapia, con mayor o menor grado de relleno de mampostería, técnica que perdurará en los siglos XIII y XIV, mientras las fábricas realizadas en mampostería trabada con mortero de cal y sillería, serán puntuales en los siglos XIII y XIV y generalizada a partir del XV, cuando se torna predominante la poliorcética artillera en la construcción de fortalezas.

420

Un ejemplo especialmente significativo del uso de todo tipo de fábricas y técnicas a lo largo del siglo XIII y XIV es la autorización dada por el rey Pedro III El Grande el 21 de agosto de 1262 a Ramón de Gironella para *“construhir la força ab las torres valls barbacanas y totas cosas que vulla fabricar tant de pedra com també de terra o tapias ab pedra y llot com de altres coses”* en el solar de Villarnau, de su heredad de Mas Bofill en el término de Caldes de Malavella (Selva, Girona) (Cooper, 2014: 648), es decir, que construya en piedra, en tapia o en mampostería y barro o con cualquier otra técnica que considere oportuna en de acuerdo con su función militar.

El palacio urbano de don Manuel en Toledo

Entre las muchas dádivas que Alfonso X concedió su hermano pequeño don Manuel, estaban propiedades en Sevilla (1253), Jerez de la Frontera (1264), Murcia (1271) y Lorca (1271), al tiempo que adquiriría tierras y señoríos, entre los que destaca el de Villena en 1256, junto con el título de adelantado mayor del Reino de Murcia, si bien como señala Lomax (1982: 167) seguramente el título solo lo tuviese como fuente de ingresos, dejando la administración a otros lugartenientes. Con el señorío recibió propiedades y sobre todo los castillos de las villas, a partir de 1262 las de Crevillente y Elche, en las cuales no consta que hiciera obras o reformas significativas.

La variedad de tipologías constructivas de esta época queda plasmada en las escasas obras que podemos atribuir con seguridad al linaje de los Manuel. En el último cuarto del siglo XIII, don Manuel, hizo construir un palacio en Toledo, el cual ocupaba una manzana junto al convento de Santo Domingo el Antiguo, al cual se incorporará el citado palacio tras la donación que hizo al convento don Juan Manuel en la primera mitad del siglo XIV. El estudio realizado por Passini (2011: 212) señala que se edificó sobre la colina de San Román, cuyo desnivel obligó a realizar una estructura artificial sobre la cual se levantaron dos cuerpos en forma de L, a ambos lados de un patio. En los sótanos que sustentan la edificación, el aparejo empleado es la piedra con encintado de ladrillo, de 30 a 40 cm. entre hileras, para los muros, llevando al autor a proponer su construcción a finales del siglo XIII (Passini, 2013: 515). En su interior aprecia el investigador arcos de herradura apuntados, algunos de ellos decorados con yeserías de influencia almohade. La edificación se encuadraría dentro de los parámetros palaciegos de la arquitectura mudéjar, que de forma simplificada pudiera repetirse en algunas de las principales fortalezas del Señorío de Villena, como los cuartos o salas que podemos encontrar en algunos de los castillos, como los de Almansa y Villena.

DON JUAN MANUEL, SEÑOR DE CASTILLOS (1282-1348)

Quizás, una de las obras más significativas que podemos relacionar con seguridad con don Juan Manuel es el antiguo Alcázar o Palacio Viejo de Belmonte (Caballero y Sánchez, 2010: 525). Los restos recuperados de la fortificación muestran una planta cuadrangular con torreones de planta cuadrada en los ángulos, uno de ellos de mayor tamaño que el resto que pudo funcionar como torre mayor o del homenaje y una torre de planta pentagonal en la esquina opuesta. La cuarta torre del recinto estaba perdida, pero se supone que completaría el diseño regular, muy característico de las obras del siglo XIV (Cooper, 2014: 68), especialmente cuando se edificaba en un terreno llano o con escaso desnivel, circunstancia que explicaría la necesidad de construir un foso exterior de sección en V con una profundidad de 6 metros.

La obra está realizada mediante tapial de mampostería, reforzadas en los ángulos y en sus superficies con yeso gris. Los autores recogen la cita del Bachiller Pedro Vázquez a las Relaciones de Felipe II en donde señala que la villa de Belmonte “*Fue cercada con cerca de yeso por don Juan, hijo del Infante don Juan Manuel. Hizo en ella un castillo, también de yeso, el cual hoy se llama Palacio viejo. Es agora monasterio de Monjas*”. Estas obras se situarían, según sus excavadores, entre 1323 y 1324, y al tratarse de un edificio *ex novo*, nos muestran la arquitectura militar y residencial del momento, con las pautas edilicias y poliorcéticas en boga en el momento, las cuales podemos encontrar en otras edificaciones del señorío.

Creemos que lo más significativo de la citada construcción es la continuidad en el siglo XIV del empleo para la construcción de edificios militares del tapial de mampostería, la cual había sido usada de forma general a lo largo del siglo XIII, tal y como se ha podido documentar en los castillos y torres de Albacete (Simón,

2011: 511), Murcia (Martínez y Munuera, 2008: 224) y Alicante (Azuar, 2016: 170). Es quizás esta forma de construcción una característica de muchas de las fortalezas que podemos considerar como mudéjares.

Sin embargo, junto a las edificaciones mudéjares, podemos encontrar las realizadas exclusivamente en mampostería, levantadas bajo el dominio de don Juan Manuel (Cooper, 2014: 687) al modo tardorrománico o gótico. Destaca el uso de las torres pentagonales en proa, ya presentes en el Alcázar o Palacio Viejo de Belmonte, siendo el mejor ejemplo las levantadas en la fortificación y villa de Alarcón, concretamente la Torre del Campo y la Torre del Camino de Cañavate. La primera con un escudo heráldico de la casa Manuel, si bien con dudas sobre su posición la estar sujeta en la actualidad con clavos y sin un estudio de paramentos riguroso. La pérdida del sector oriental de su señorío de Villena a manos de los aragoneses, especialmente el castillo de Alicante y la villa de Elche, cuyo castillo había sido desmochado por su padre, le llevó a exigir a la corona en 1296 una compensación con Alarcón y su tierra, la cual mantendría mientras no le fuera devuelta la villa de Elche, circunstancia que no le impidió negociar entre tanto una paz ventajosa por su cuenta. Quizás la experiencia de no poder hacer frente a un sitio en la villa ilicitana, le llevó a ordenar el refuerzo de las defensas de Alarcón, con la finalidad de no caer en el mismo error. Si bien la fortaleza requeriría de un estudio global y pormenorizado, los escasos trabajos arqueológicos efectuados en sus murallas, como la Puerta del Bodegón (Muñoz Domínguez, 2012: 5), muestran las múltiples fases de edificación, reforma y restauración de la fortaleza, desde época islámica hasta el siglo XX. En dicho estudio se determina la gran reforma

422

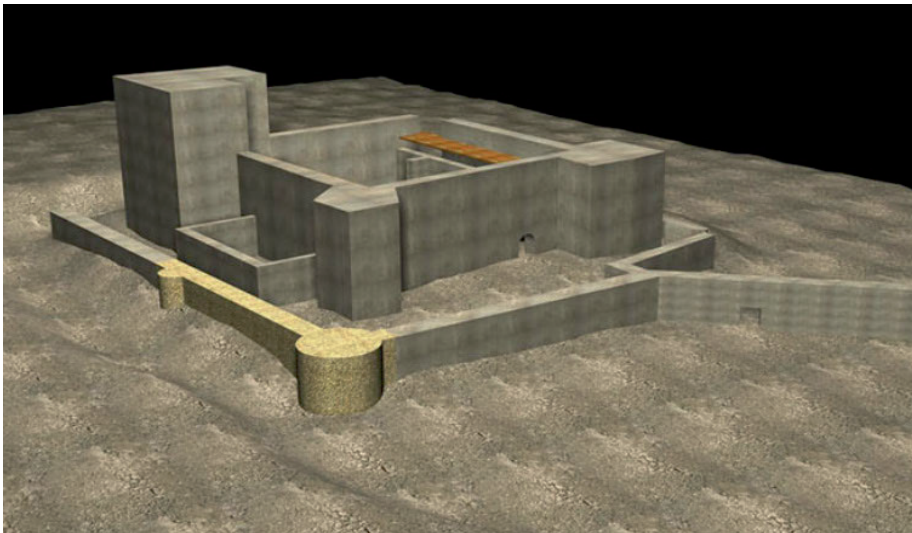


Fig. 7: Recreación Virtual del Alcázar Viejo de don Juan Manuel en Belmonte

Fuente: Caballero y Sánchez (2010: 561)

que sufre la fortaleza en época de don Juan Manuel, en la cual podemos incluir las torres del Campo y del Camino de Cañavate.

La primera, que controla el acceso oriental al recinto fortificado, está realizada completamente en mampostería y sillería en sus ángulos y elementos singulares. Posee una planta pentagonal, una entrada en altura, dos plantas y terraza almenada, y un escudo con la heráldica de don Juan Manuel. La segunda, que controla el acceso occidental, posee similares características, tanto en fábrica, planta, elementos y plantas, exceptuando la heráldica. Atribuido a don Juan Manuel sería el *aproche* del Alarconcillo, el cual inicia su construcción en mayo de 1324, según cuenta el *Chronicon domini Joannes Emmanuelis* (Cooper, 1998: 51), si bien posee una planta y poliorcética completamente diferentes a las otras torres de *aproche* del Campo y Camino de Cañavate, al recurrir a la torre planta cuadrada flanqueada por cuatro torrecillas circulares en sus esquinas, rematada por otra torre circular, con acceso en alto y una escalera de caracol (Muñoz Domínguez, 2012: 23).

En el caso de Garcimuñoz, don Juan Manuel aparece como constructor de un alcázar en 1313, según recoge Pretel (2016: 56), que cita el ya señalado *Chronicón*, donde se señala que “*incepit dominus Ioannes murare Castrum de Castello*”. No hay mayor detalle de la fortificación, pues la que actualmente se mantiene se reedifica en su totalidad en época de don Juan Pacheco, en la segunda mitad del siglo XV, pero se señala que se ejecuta “*sobre la fortaleza antigua de yeso*”, por lo tanto con similares características al Alcázar Viejo de Belmonte, seguramente de fábricas mudéjares, ejecutada seguramente con los repobladores que se había traído del Vinalopó, como señala la autorización que emite en 1306 de Jaime II, en concreto a Ozmen Abencazila, residente en Novelda, para hacerlo “*si el noble don Johan, fijo del infante don Manuel, te oviere menester pora endereçamiento o de la puebla que el entiende fazer en termino d’Alarcon*” (Ferrer, 1988, 45-46).

423

Superado el primer cuarto del siglo XIV, se registra el primer documento que hace referencia a recaudaciones con destino a mantener y mejorar el castillo de Almansa. El origen de tales necesidades venía de la situación en la frontera castellano-aragonesa, donde se habían ido produciendo una serie de acontecimientos vinculados a los movimientos de tropas de Jaime II de Aragón y las constantes correrías de almorávides y granadinos a finales del siglo XIII, que habían supuesto incendios de villas como las de Villena y Chinchilla (Petrel, 1981: 38), o la toma de Almansa y su castillo por los aragoneses de D. Alfonso de la Cerda, en la primera década del siglo XIV, fortaleza posteriormente devuelta a don Juan Manuel.

El castillo de Almansa, según las fuentes, permitió la residencia temporal de don Juan Manuel y su esposa doña Constanza en 1312. Este hecho fue posible por la ejecución de un amplio programa de obras en algunos de los castillos del señorío, lo cual ha llevado a muchos autores, como Cooper (2014: 702), a considerar al segundo señor de Villena como “*un gran constructor de castillos*”. En 1338 pedía, a cambio, a los moradores de Almansa, un servicio extraordinario de 3.000

maravedís, cuyo primer plazo, de 1.500, debía hacerse efectivo antes del 1 de junio, “para ayuda a labrar el mio castillo de aquí de Almansa” (Petrel 1981: 53).

En el castillo de Almansa, consciente el señor de los escasos recursos de sus vasallos, las obras se financiarán con las penas establecidas por el mal uso del acuerdo de 1338 sobre las aguas de Alpera, verdadero motor del renacimiento agrícola y ganadero de la villa. En 1346, nuevamente, don Juan Manuel cede parte de sus tierras de riego a cambio de una suma de dinero que sirva para ampliar y mejorar el recinto militar existente. Hay que comprender que la realización de estas obras se deberá enmarcar dentro de una política de carácter primordialmente señorial que tienen por objetivo el mejorar las fortalezas para satisfacer su papel en el orden feudal, símbolo de la posesión y dominio sobre las tierras circundantes.

Seguramente, la construcción del cuerpo señorial que, en su día, hubo entre la parte norte del recinto inferior y la puerta norte, debió de realizarse, al menos en su parte básica, en estos momentos. Las obras del siglo XIV debieron adaptar la fortaleza islámica a los nuevos usos del siglo XIV. Los restos de esta edificación serían algunos muros realizados en un seudotapial de mampostería que aúnan la técnica islámica con las fábricas cristianas, en un estilo casi mudéjar, como el ángulo sureste del segundo recinto, en el sector que da acceso de la barbacana hacia lo que hoy se conoce como “patio de armas”.

424

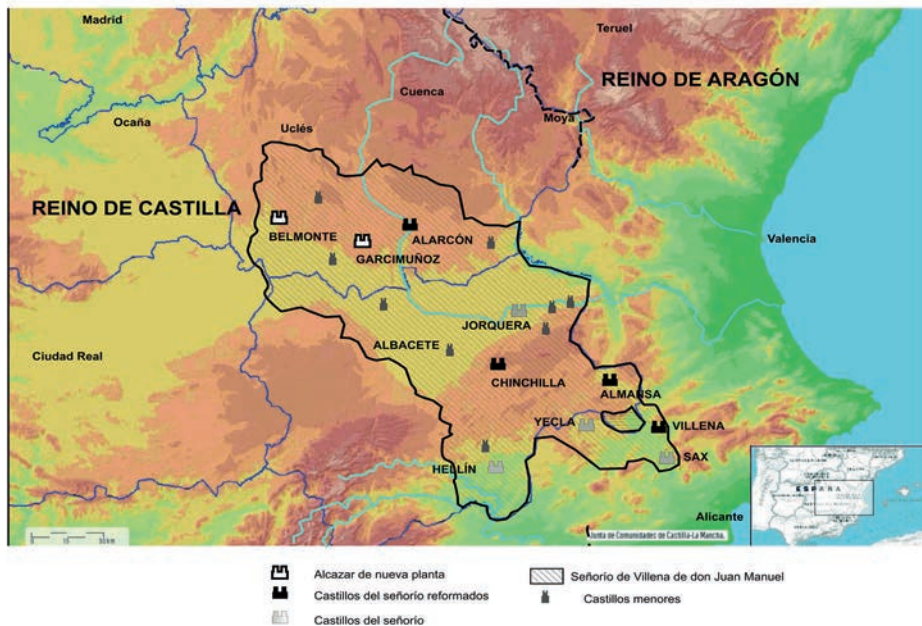


Fig. 8: Castillos de don Juan Manuel en el Señorío de Villena en el siglo XIV

Fuente: J.L. Simón

Paralelos de este edificio los podemos encontrar en el castillo de la Atalaya de Villena, donde las recientes excavaciones han sacado a la luz un ala edificada en la que se crea un cuerpo edilicio diáfano, sustentado con arcos apuntados diafragmáticos cuya cronología parece situarse en el siglo XIV y podría estar relacionado con el infante don Juan Manuel y la residencia de su futura esposa Constanza de Aragón y Anjou, durante parte de su minoría de edad. Similares características residenciales, pero en el ámbito de la corona de Aragón, sería la *Domus Maior* o Palau del castillo de Castalla, realizada en tapial de mampostería, con patio, salas inferiores de servicio y estancias superiores de residencia (Menéndez Beviá et al. 2010: 20).

Estas dependencias en el castillo de Almansa serían igualmente utilizadas por la guarnición que en 1396 era de 15 jinetes y 20 ballesteros, todos ellos pagados por el señor (Petrel 1981: 82). Se trata de un contingente relativamente numeroso para el lugar y la época, que puede justificarse por las numerosas correrías de almogávares musulmanes y cristianos que saqueaban y arruinaban las haciendas, en directo perjuicio de las rentas señoriales. Para dicha guarnición, caballos y pertrechos, el castillo debió de contar, al margen del uso de las necesidades que la villa proporcionase, con cuadras, estancias, almacenes, ermita, quizás una pequeña herrería, alojamientos, que posteriormente aparecerán reseñadas en la descripción de Julián Paz (1914).

En el resto de fortificaciones, la falta de intervenciones arqueológicas nos impide por el momento atisbar las obras que pudieron realizarse bajo el mandato de don Juan Manuel, pero todo parece indicar que sus fábricas se encuadran dentro del concepto mudéjar donde la “fábrica de yeso” es la más habitual, centrada esencialmente en mejorar sus estancias de residencia, acordes con el poder y el prestigio de su titular.

425

BIBLIOGRAFÍA

- ‘ABID MIZAL, J. (1989) *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*, de al-Idrísí. Est. y trad. Madrid. C.S.I.C. Instituto de Filología.
- AZUAR, R. (2002) “Campesinos fortificados frente a los conquistadores feudales”. *Mil Anos de fortificações na Península Iberica e no Magreb (500-1500)*. (Palmela, Portugal), pp. 229-238.
- (2004) “Campesinos fortificados frente a conquistadores feudales en los valles del Vinalopó”. *De la Medina a la Vila (II Jornades d’Arqueologia Medieval, Petrer-Novelda, 2003)*. F. J. Jover y C. Navarro (coords.), Alicante, pp. 263-291.
- (2005) “Aspectos simbólicos de la arquitectura militar almohade. El falso despiece de sillería y las bóvedas de arcos entrecruzados”. *Los Almohades: problemas y perspectivas*. P. Cressier et al. (eds.). Madrid, pp. 123-147.
- (2007) “Arqueología y castillos de Banyeres”. *Serrella. Els nostres orígens*. Banyeres (Alicante), pp. 71-77.

- (2011) “Arqueología de un poblado fortificado islámico de los siglos XII-XIII”. *Xixona Clau del Regne. Arqueologia de la conquesta: de poblado fortificado islámico a castillo cristiano (siglos XII-XIV)*. R. Azuar y J. L. Menéndez (eds.). Alicante, MARQ Museo Arqueológico.
- (2016) *Castillos, ciudades y campesinos en el Sharq al-Andalus*. Alicante. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert.
- AZUAR, R. et al. (1994) *El castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Alicante. Museo Arqueológico de Alicante.
- AZUAR, R., FERREIRA, I. C. (2014) “La fortificación del califato Almohade”. *Las Navas de Tolosa 1212-2012. Miradas Cruzadas*. P. Cressier y V. Salvatierra (Eds.). Torredonjimeno (Jaén), pp. 395-420.
- AZUAR, R., MENÉNDEZ, J. L. (2011) *Xixona Clau del Regne. Arqueologia de la conquesta: de poblado fortificado islámico a castillo cristiano (siglos XII-XIV)*. Alicante. MARQ Museo Arqueológico.
- BAZZANA, A., GUICHARD, P. (1978) “Les tours de defense de la Huerta de Valence au XIIIe s.”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. XIV, Madrid, pp. 73-105.
- BELTRÁN, F. (2002) “El cinturó defensiu de la ciutat de Valencia: les torres d’Espioca, Benifaió i Musa”. *Castells, torres i fortificacions en la Ribera del Xúquer*. A. Furió y J. Aparisi (eds.). València, pp. 89-102.
- BLÁZQUEZ, J. M. (2000) *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad. Estudios de arqueología, historia y arte*. Madrid, Cátedra.
- CABALLERO, R., SÁNCHEZ, E. I. (2010) “El antiguo Alcázar de D. Juan Manuel de Belmonte, arqueología en el proyecto de construcción de la Venta de don Quijote”. *Nuestro patrimonio: recientes actuaciones y nuevo planteamiento en la provincia de Cuenca*. C. Villar Díaz y A. Madrigal Belinchón (Coords.). Cuenca, pp. 525-566.
- COOPER, E. (1998) “Los Castillos de Castilla en el S. XIV: un Esquema para su Estudio”. *El Castillo Medieval Español. La Fortificación Española y sus Relaciones con la Europea*. Madrid. Fundación Ramón Areces.
- (2014) *La fortificación de España en los siglos XIII y XIV*. Madrid. Ministerio de Defensa Ed. Marcial Pons.
- CRESSIER, P., SALVATIERRA, V. *Las Navas de Tolosa 1212-2012. Miradas Cruzadas*. Torredonjimeno (Jaén). Universidad de Jaén.
- CRESSIER, P. et al. (2005) *Los almohades: problemas y perspectivas*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 2 vols.
- FERRER I MALLOL, M. T. (1988) *Les aljames sarraïnes de la governació d’Oriola en el segle XIV*. Barcelona, CSIC.
- FUNDACIÓN RAMÓN ARECES. (1998) *El Castillo Medieval Español. La Fortificación Española y sus Relaciones con la Europea*. Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid.
- FURIÓ, A., APARISI, J. (2002) *Castells, torres i fortificacions en la Ribera del Xúquer*, València. Universitat de València.
- HUICI, A. (1956-7) *Historia política del Imperio Almohade*. Tetuán. Instituto General Franco. Ed. Marroquí. 2 vols.
- (1969) *Al-Mann bil-Imâma. De Ibn Sâhib al-Salâ*. Ed. y Trad. Textos Medievales, 24. Valencia. ANUBAR.
- (1970) *Historia musulmana de Valencia y su región. Novedades y rectificaciones*. Valencia. Ayuntamiento de Valencia, 3 vols.

JOVER, F. J., NAVARRO, C. (2004) *De la Medina a la Vila. II Jornades d'Arqueologia Medieval*, Alicante: Centre d'Estudis Locals del Vinalopó-MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. 2 vols.

LLOBREGAT, E. (1983): "Relectura del Ravennate: dos calzadas, una mansión inexistente y otros datos de la geografía antigua del País Valenciano", *LUCETVM*. N.º 2, pp. 225-242.

LOMAX, D. W. (1982) "El padre de don Juan Manuel". *Don Juan Manuel VII Centenario*. Murcia, pp. 163-175.

LÓPEZ, E. (1996) *Arqueología en Agost (Alicante)*. Alicante: Inst. de Cultura Juan Gil Albert.

LÓPEZ SERRANO, A. (2017) "Conquista y ocupación de Almansa y el Norte del reino islámico de Murcia en 1244. Origen del topónimo y del apellido Almansa". *Al-Basit*. N.º 62, pp. 97-149.

MARTÍNEZ, J. M., MUNUERA, D. (2009) *Por tierras de castillos. Guía de las fortificaciones de la región de Murcia y rutas por sus antiguos caminos*. Murcia. Castrum.

MENÉNDEZ, J. L. et al. (2010) *El Castell de Castalla. Arqueología, arquitectura e historia de una fortificación de frontera*. Alicante. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.

MOLINA, E. (1977) *Ceyt abu Ceyt. Novedades y rectificaciones*. Almería. Gráficas Guía.

- (1986) "Por una cronología histórica sobre Sharq al-Andalus (s. XIII)". *Sharq al-Andalus*. N.º 3, pp. 39-55.

MUÑOZ, M., DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. (2012) "Arqueología de la Arquitectura en las fortificaciones de Alarcón (Cuenca): La Puerta del Bodegón como excusa". *Cuadernos de arquitectura y fortificación*. N.º 0, pp. 77-122.

NAVARRO, C. (1988) *Petrer Islámico*. Petrer. Ayuntamiento.

- (1992) *Excavaciones y Restauración del Castillo de la Mola. Novelda. Catálogo*. Novelda. Ayuntamiento de Novelda. 427

- (2001) "Castillo de Petrer (Medio Vinalopó)". *Castillos y torres del Vinalopó*. G. Segura y J. L. Simón (coords.). Petrer, pp. 125-132.

- (2001a) "El castillo de la Mola (Novelda, Medio Vinalopó)". *Castillos y torres del Vinalopó*. G. Segura y J. L. Simón (coords.). Petrer, pp. 145-152.

PASSINI, J. (2011) "Los palacios urbanos medievales en Toledo". *La ciudad medieval: de la casa principal al palacio urbano. Actas del III Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha*. J. Passini y R. Izquierdo (coords.). Toledo, pp. 205-225.

- (2013) "El palacio urbano: formación de un modelo en la Edad Media". *Anales de Historia del Arte*. N.º 23, Especial (II), pp. 509-520.

PASSINI, J., R. IZQUIERDO (2011) *La ciudad medieval: de la casa principal al palacio urbano. Actas del III Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha*. Toledo. Consejería de Educación, Ciencia y Cultura.

PAZ, J. (1914) *Castillos y fortalezas del reino. Noticia de su estado y de sus Alcaldes durante los siglos XV y XVI*. Madrid. Imp. Archivos, Bibliotecas y Museos.

PRETEL, A. (1981) *Almansa Medieval. Una villa del señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV*. Almansa. Ayuntamiento de Almansa.

PRETEL, A., SALAS, M. (2016) *Garcimuñoz medieval. El castillo y la villa del siglo XIII al XV*. Albacete. Excmo. Ayuntamiento del Castillo de Garcimuñoz.

PONCE, G. (2017) *La conquista cristiana del valle del Vinalopó. Territorio y fortalezas*. Alicante: Universidad de Alicante.

- (2017a) “Geografía histórica de Caudete en el momento de la conquista cristiana. La Carta Puebla de 1305”. *La conquista cristiana del valle del Vinalopó. Territorio y fortalezas*. G. Ponce (Ed.). Alicante, pp. 71-108.

RODRÍGUEZ, M. (1986) “Repoblación y organización social del espacio en los señoríos santiaguistas del Reino de Murcia (1235-1350)”. *Revista Murgetana*. Murcia, pp. 70:5-34.

ROLDÁN, J. M. (1975) *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la península Ibérica*. Madrid. Universidades de Valladolid y Granada.

SEGURA, G. (1995) “El castillo palacio de Elda a la luz de las últimas investigaciones”. *Boletín de Arqueología Medieval*. N.º 9, pp. 179-195.

- (2001) “El castillo-palacio de Elda (Medio Vinalopó)”. *Castillos y Torres del Vinalopó*. en G. Segura y J. L. Simón (coords.). Petrer, pp. 115-124.

SEGURA, G., SIMÓN, J. L. (2001) *Castillos y torres del Vinalopó*. Petrer. Centre d’Estudis Locals del Vinalopó.

- (2001) “Castillo de Biar (Alto Vinalopó)”. *Castillos y torres del Vinalopó*. G. Segura y J. L. Simón (coords.). Petrer, pp. 55-60.

SIMÓN, J. L. (2011) *Castillos y Torres de Albacete*. Albacete. Inst. de Estudios Albacetenses.

- (2017) “Sax, Salinas, Villena y Caudete en el sistema de fortificación de la frontera medieval”. *La conquista cristiana del valle del Vinalopó. Territorio y fortalezas*. G. Ponce (Ed.). Alicante, pp. 351-376.

UNIVERSIDAD DE MURCIA. (1982) *Don Juan Manuel VII Centenario*. Murcia.

VALLVÉ, J. (1972) “La división territorial de la España Musulmana (II): La Cora de «Tudmír» (Murcia)”. *Al-Andalus*. XXXVII, pp. 145-189.

428 VILLAR, C., MADRIGAL, A. (2010) *Nuestro patrimonio: recientes actuaciones y nuevo planteamiento en la provincia de Cuenca*. Cuenca: Diputación Provincial.



Real Academia Alfonso X el Sabio



ISBN: 978-84-126041-0-6



9 788412 604108